

DOSSIER*Iniciativas locales frente a problemas globales***Las mujeres campesinas producen y conservan agrodiversidad en Colombia**

Mujeres campesinas en Colombia.

Foto: Gloria Patricia Zuluaga

Resumen

El presente documento analiza los efectos ambientales logrados a través de la ejecución de proyectos agroecológicos, por una organización de mujeres campesinas en una zona rural colombiana impactada por el conflicto armado. Dicha experiencia evidencia el vínculo entre ecosistemas saludables y medios de vida; así, con la renovación de sus ecosistemas, estas mujeres han logrado mejorar su subsistencia, su situación alimentaria, los paisajes rurales y su participación sociopolítica.

Introducción

En este documento se analizan los impactos logrados a través de la ejecución de proyectos de producción

agroecológica, desarrollados por dos organizaciones de mujeres en zonas rurales de Colombia, las cuales han sido acompañadas desde 1994 por la Corporación Vamos Mujer, institución que busca la transformación de las condiciones materiales de vida y el posicionamiento político de las mujeres.

El modelo de intervención incluye capacitación agroecológica, acceso a crédito a bajo interés, insumos agroecológicos, tecnologías apropiadas, fortalecimiento organizativo y apoyo a la construcción de una postura pacifista de rechazo a las acciones de los grupos armados. La zona en la que se desarrolla esta experiencia es la región del oriente antioqueño, caracterizada por un relieve montañoso, con alturas de 1 800 msnm y precipitación de de 1700 mm. y con un uso predominante de la tierra para el cultivo de flores

bajo invernadero, con usos intensivos de capital y de agroquímicos. En esta región, la población padece cotidianamente las consecuencias del conflicto armado que ha generado sucesivas oleadas de desplazamiento forzado, así como los efectos de la implementación de programas gubernamentales de producciones agroindustriales. Además, estos territorios viven lo que se ha denominado la feminización del espacio rural, dado que muchos de los hombres, o se han vinculado a la guerra en cualquiera de los bandos, o han sido asesinados, o han emigrado en búsqueda de nuevas fuentes de trabajo, situación que implica que las mujeres se queden solas, con los niños y las personas más adultas, sin empleo y con muchas dificultades para conseguir la sobrevivencia. Todo ello ha derivado en una importante transformación de las dinámicas poblacionales y territoriales.

Metodología. Para el desarrollo de esta investigación se acogieron las nociones conceptuales de “análisis por dimensiones” para explicar los impactos que genera la agroecología, a través de tres dimensiones básicas: ecológica, económica y sociopolítica, de acuerdo a la propuesta metodológica de Sevilla (2006). Para construir y recolectar los datos, se utilizaron técnicas tales como observación participante, entrevistas semiestructuradas a 13 mujeres campesinas, realización de siete talleres. El trabajo de campo se realizó durante el 2008.

Resultados y discusión. El objetivo de producción de alimentos para el autoconsumo y para la comercialización, ha trascendido el ámbito propiamente económico, lo que ha generado efectos en la vida personal y colectiva. Se trata de una estrategia de naturaleza sistémica y multidimensional, en tanto que sus efectos directos han derivado en una actuación político-productiva de carácter endógeno y local, que compromete y mezcla la diversidad ecológica, económica y sociopolítica, con impactos territoriales. Para efectos del presente artículo nos limitaremos al componente ecológico.

La dimensión ecológica concepción entendida en el sentido que lo ha expresado Sevilla (2006), como el uso y manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva, que generan alternativas al actual modelo de producción agroindustrial, mediante propuestas de desarrollo participativo desde los ámbitos de la producción y la circulación de sus productos. Para el caso concreto de nuestras zonas de estudio esta dimensión se relaciona con la crianza de especies animales (aves, cerdos, cabras y conejos) y vegetales (yuca, plátano, maíz, frijol, hortalizas, frutales, plantas medicinales, aromáticas, forrajeras y leñeras). Los criterios para la selección de las especies son resultado del conocimiento

compartido, la experimentación y la adaptación a las condiciones biofísicas locales. Como criterios se tiene en cuenta que no dependan de insumos externos y que sean parte fundamental de la dieta alimenticia. La producción se hace sin agroquímicos, con semillas nativas, en sistemas de policultivos y con algunas tecnologías apropiadas como secadores solares, estufas eficientes, biodigestores y bio-preparados, que busca un uso y manejo óptimo y racional de los recursos.

En la *figura 1* se presentan los porcentajes de las especies vegetales¹ encontradas en los predios de las mujeres que participan en los proyectos. Como puede apreciarse, buena parte de la agrobiodiversidad está vinculada con la seguridad alimentaria, se ha reportado un 54% de plantas alimenticias y un 18% de pastos y forrajes, que contribuyen indirectamente a la alimentación vía oferta de proteína animal.

De esta manera, se puede afirmar que estas iniciativas agroecológicas cumplen un papel fundamental en lo referente a la disponibilidad y al acceso a alimentos de buena calidad a nivel familiar, se insiste en la producción y distribución de comida vinculada a la cultura y a las condiciones ambientales de cada localidad como parte de la gestión de la tierra.

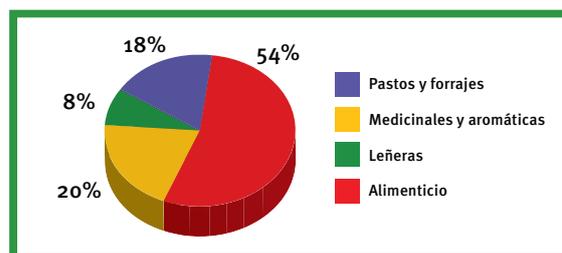


Figura 1. Porcentaje de plantas útiles.

La incorporación de la propuesta genera distintas dinámicas ecológicas a saber:

- 1) *La diversidad de especies cultivadas en áreas pequeñas (promedio de 0,5 hectáreas), que se convierten en hábitat de otras especies silvestres.*
- 2) *Introducción de especies y variedades nativas y foráneas que incrementan el germoplasma local y regional, los cuales cuentan con una alta diversidad intra e inter-específica, que termina siendo muy apropiada para ambientes marginales por su adaptación a condiciones físico-bióticas con restricciones, tales como las altas pendientes y la baja calidad de suelos.*

¹ Fueron reportadas 42 especies alimenticias, 16 medicinales y aromáticas, 16 leñeras y 14 pastos y forrajes. No se incluyeron las plantas ornamentales, las arvenses, ni las plantas silvestres, las cuales pueden tener diferentes usos.

3) Manejo y conservación de suelos, mediante la construcción de terrazas, sistemas de riego y prácticas de abonamientos orgánicos.

4) Construcción de pequeños parches o fragmentos de biodiversidad (aproximadamente de 0.5 hectáreas), que pueden actuar como corredores biológicos convirtiéndose en albergues de otras formas de vida al interior de grandes matrices de monocultivos.

Según Thrupp (2003), la agrobiodiversidad es el resultado de la interacción entre el medio ambiente, los recursos genéticos y los sistemas de gestión utilizados por una población determinada; por lo que el conocimiento de la población debe ser considerado como parte fundamental de la agrobiodiversidad, adicionalmente -la agrobiodiversidad no sobrevive sin la intervención humana y el conocimiento local.

En la presente investigación, los datos reportados nos permiten ver que existe una gran interacción entre la agrobiodiversidad cultivada y la conservada por las mujeres, quienes a través del proyecto realizan adaptaciones e innovaciones de germoplasma útil para la vida cotidiana de las familias campesinas de esas zonas.

Al respecto una de las entrevistadas nos ilustra con mucha claridad y sencillez lo que acabamos de mencionar: *“Las semillas significan muchas cosas, son el alimento, trabajo y cuidado del medio ambiente... Cuidamos el medio ambiente cuando cultivamos diversidad con nuestras propias semillas. Cuando las intercambiamos con otras agricultoras, también estamos mejorándolas y preservándolas [...] también es político porque podemos decidir qué cultivar, cómo cultivar... También estamos ayudando a que en el futuro hayan semillas variadas y que otros agricultores tengan semillas...yo sueño con que la organización de mujeres tenga una colección de semillas bien bonita”*.²

Conclusiones

Los agroecosistemas resultantes de los proyectos son un entramado complejo en la que hay una fuerte interacción sociedad-naturaleza, donde la agrobiodiversidad cumple múltiples funciones, tales como: una posición de resguardo para las mujeres y sus familias, lo que les permite quedarse en el territorio

a pesar de las difíciles condiciones del contexto; el mejoramiento de la alimentación; la conservación de la agrobiodiversidad; el enriquecimiento de los paisajes rurales, la gestión sostenible de los bienes y servicios ambientales, como el agua, los suelos y los paisajes. Lo cual plantea la necesidad de modificar la concepción de las dinámicas agrarias, en el sentido que lo ha expresado Perelli (2004), estamos frente a la necesidad de modificar los parámetros de valoración del desarrollo, desde la medición del volumen de producción hasta la tutela y valoración de los recursos ambientales, que caracteriza cada uno de las diferentes especificidades y singularidades territoriales.

El conocimiento de la población debe ser considerado como parte fundamental de la agrobiodiversidad, adicionalmente - la agrobiodiversidad no sobrevive sin la intervención humana y el conocimiento local.



El uso de la biodiversidad contribuye a la conservación, situación que contrasta con la conceptualización tradicional de que las intervenciones humanas, principalmente las relacionadas con la producción agraria, impactan negativamente los ecosistemas.

Los modos de pensar y actuar que hemos heredado del positivismo, en oposición, han llevado a considerar que toda producción es excluyente de la conservación; dicha limitación conceptual no ha permitido visibilizar las ecologías que subyacen en los espacios construidos por los campesinos. En general los paradigmas de la productividad y la conservación han sido hostiles a este tipo de sistemas de producción agrobiodiversos y de pequeña escala.

*Gloria Patricia Zuluaga Sánchez**

Bibliografía

Martínez Alier, Joan (2004). *Ecología de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración.* Ed. Icaria. Barcelona.

David Yanggen, Charles Crissman y Patricio Espinosa (eds). 2003. *Los plaguicidas: Impactos en producción, salud y medio ambiente en Carchi, Ecuador.* CIP e INIAP. 199 PP.

Perelli, A. (2004). *Asentamientos humanos y paisajes rurales.* Ed. Icaria. Barcelona.

Sevilla, E. (2006). *Perspectivas Agroecológicas desde el Pensamiento Social Agrario.* ISEC. Universidad de Córdoba. Córdoba.

Thrupp, J. (2003). *O Papel Central da Biodiversidade Agrícola: Tendências e Desafios.* IDRC, IPGRI. Brasil.

² Entrevista realizada a una de las mujeres organizadas.

* *Gloria Patricia Zuluaga Sánchez.* Profesora Asociada Universidad Nacional de Colombia, Ingeniera agrónoma. Máster en Paisaje y Territorio, y candidata a Doctora en Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural. gpzuluag@unal.edu.co